

LA CONVERSIÓN RETROSPECTIVA EN LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE SEVILLA

SONSOLES CELESTINO ÁNGULO

Biblioteca Universitaria. Sevilla.

El sistema de informatización adoptado por la Biblioteca Universitaria de Sevilla, una vez analizado el mercado del momento, fue el DOBIS/LIBIS. El estudio del programa se inició en 1987, pero hasta dos años después no se empezó a trabajar en él, para lo cual se instaló en la Biblioteca General que está siendo el centro piloto para toda su implantación.

En la etapa inicial se decidió instalar en primer lugar el módulo de catalogación y, como primera experiencia, ir catalogando on-line las nuevas adquisiciones de la Biblioteca General, a la vez que se preparaba el plan de incorporación al sistema de las bibliotecas de Facultades y Escuelas que, con un total de veinticuatro, forman la Biblioteca de nuestra Universidad.

Esa incorporación ha sido paulatina, como veremos luego, y en la actualidad son 23 los centros conectados al ordenador central, con un total de 51 terminales para la consulta de los usuarios y 75 para el trabajo de los bibliotecarios. El número de registros informatizados de nuestro catálogo es de 246.165 documentos a los que corresponden 379.562 copias o ejemplares.

El módulo siguiente, a cuya implantación se está procediendo, es el de préstamo. En estas fechas se encuentra operativo en la Biblioteca General, donde se hizo el estudio previo, y en siete Centros universitarios. Las previsiones son extenderlo a los restantes Centros a lo largo del Curso 95-96.

Desde el mismo momento en que se inició el estudio e implantación del primer módulo, se hizo evidente que si contábamos con un sistema integrado había que aprovecharlo para conseguir el fin primordial de la informatización: el catálogo on-line puesto al día de todos los fondos bibliográficos de la Universidad, y para culminar este objetivo había que afrontar un proceso de retroconversión.

I. RAZONES PARA UN PROYECTO DE RETROCONVERSIÓN

La retroconversión, entendiéndola como tal tanto el proceso mediante el cual un registro bibliográfico impreso se pasa a un formato legible por ordenador, como el que permite a una Biblioteca incorporar a su catálogo copias de registros informatizados ya existentes, es un proyecto atractivo, sin duda, pero largo y costoso, al que hay que dedicar esfuerzos extraordinarios tanto económicos como de personal¹.

Las razones que pese a todo nos llevaron a iniciar estos trabajos y que expusimos al Vicerrectorado de Investigación, del que depende la Biblioteca, estaban basadas en algo fundamental: la integración de todos los registros en un solo catálogo es el único medio eficaz de satisfacer tanto las necesidades del personal de servicios técnicos y del dedicado a tareas de referencia, como las exigencias de información de los usuarios. Esto es un hecho hoy aceptado por toda la comunidad bibliotecaria.

En consecuencia, en el entorno de una Biblioteca Universitaria, las razones u objetivos que nos planteamos para llevar a cabo un proyecto de retroconversión fueron los siguientes:

a) Mejorar el servicio de la Biblioteca, puesto que los lectores disponen así de una herramienta única y de mayor garantía para consultar los fondos; se eliminan los costes de mantener sistemas paralelos, a la vez que se rentabiliza la inversión en el sistema automatizado y el catálogo se podrá integrar en otros nacionales y permitirá compartir datos y recursos².

b) Mejorar la administración de la Biblioteca, ya que el catálogo único facilita la labor de los bibliotecarios, y en el caso de Bibliotecas descentralizadas, como la Universitaria de Sevilla, facilita la unión entre bibliotecas de Centro y entre éstas y la General.

c) Hacer más efectivas las ventajas de los sistemas integrados, al efectuarse en un único entorno adquisiciones, catalogación, préstamo y OPAC.

Por otro lado, a pesar de que la retroconversión tiene fama de ser una de las actividades bibliotecarias que más tiempo y dinero consumen, es un tema con el que todas las Bibliotecas han de enfrentarse tarde o temprano. La cuestión, pues, no es si una Biblioteca debe o no hacer retroconversión, sino cómo debe hacerla. Por ello la conversión de nuestros catálogos no la planteamos nunca como un ideal sino como una necesidad.

¹ DUNCAN, D. «Technical Options for Retrospective Conversion», *International Cataloguing & Bibliographic Control*, Jan/March (1992), 5-8.

² LIBER LIBRARY AUTOMATION GROUP, «Guidelines for Retroconversion Projects», *IFLA Journal*, 16 (1990) 1, 32-37.

II. PLANIFICACIÓN DEL PROYECTO

Aceptada la idea, la fase de planificación, previa al inicio de la ejecución del proyecto, atravesó varias etapas:

1. *Análisis de necesidades, recursos y prioridades*

a) Se determinaron las necesidades concretas de la Biblioteca que llevaban a emprender dicho proyecto y se evaluó el fondo disponible: características cualitativas (normas catalográficas empleadas, calidad de las descripciones) y cuantitativas (información que se iba a incluir, para qué y para quién).

b) Se determinó la disponibilidad de recursos, puesto que éste será siempre un proyecto largo y costoso en una Biblioteca de nuestras características y los recursos disponibles habían de marcar el método a seguir y la extensión del mismo.

c) Se estableció un orden de prioridades dentro del fondo a convertir. En este sentido, puesto que la retroconversión toma considerables recursos de la Biblioteca, el proyecto había de restringirse a las partes de la colección más utilizadas para no consumir el presupuesto en material que no se usa o que está anticuado, aunque con esta solución condenábamos a una parte del fondo a no beneficiarse de las ventajas de la automatización.

d) Se decidió como fondo prioritario el de las bibliotecas del área científico-técnica, ya que presentaban unas características comunes que lo hacían idóneo para homogeneizar métodos: se trata de colecciones, en su mayoría, de fecha reciente, con un alto porcentaje de títulos en inglés, lo que facilitaba la utilización de fuentes externas para su conversión. Además, el índice de solapamiento entre las colecciones de estos centros es muy alto, lo que implicaba ganar tiempo y abaratar costes. Por último, se trata de colecciones no muy grandes (de 10.000 a 15.000 volúmenes por término medio), lo que convertía el proyecto en asequible desde el punto de vista de los recursos disponibles.

2. *Análisis del fondo seleccionado*

Una vez decidido qué grupo de bibliotecas iniciaría el proyecto, el siguiente paso consistió en determinar las prioridades dentro de ese conjunto. Se barajaron distintas posibilidades³:

³ MCGARRY, D. «Priorities for Retroconversion Projects», *International Cataloguing & Bibliographic Control*, Jan/March (1992), 8-11.

a) Convertir primero los fondos susceptibles de préstamo de cada centro, lo que ayudaría a implementar eficazmente este módulo, considerando, además, que los documentos que se prestan son los más utilizados y por consiguiente lo que interesa es que cuanto antes estén representados en el catálogo on-line. Rechazamos esta posibilidad por dos razones: por un lado la dificultad que presentaba el saber exactamente qué material estaría representado en el catálogo y cuál no y, consecuentemente, poder guiar de manera eficaz al usuario en la consulta de uno u otro catálogo; por otro lado se consideró que de esta manera contribuíamos a que los documentos que no se prestan continuasen con un índice de utilización más bajo, al no estar representados en el catálogo informatizado, que desde su implantación es siempre el más consultado.

b) Convertir primero los documentos con fecha de publicación más reciente que, en general, tienen registros catalográficos de mejor calidad y más fáciles de convertir y cuya representatividad en las bases de datos externas es mayor. Resolvíamos así la orientación al lector en la consulta de uno u otro catálogo, al poner una fecha límite a los documentos incluidos, pero con este sistema corríamos el riesgo de dejar sin convertir publicaciones con fechas anteriores a la elegida como tope, que, en determinadas áreas del conocimiento, son muy utilizadas. Por otro lado, este método exige hacer un recorrido por todo el fichero para descartar los registros fuera del límite de fecha establecido.

c) Convertir primero todos los fondos de una determinada biblioteca de Centro, antes de iniciar la conversión de otro centro. De esta manera resulta muy fácil llevar el control de lo convertido, a lo que hay que añadir la satisfacción del personal dedicado a las tareas de conversión, que ve finalizada su tarea por colecciones completas. El gran inconveniente es la demora que sufren los restantes centros que ven pasar los meses sin tener un solo registro informatizado.

3. *Establecimiento de un plan de actuación*

Una vez sopesadas estas posibles opciones, se tomó la decisión estableciendo las siguientes bases:

a) Acometer el proyecto de retroconversión en varios Centros a la vez, de manera que todos vieran satisfechos sus deseos sin grandes demoras de tiempo.

b) Siempre que fuera posible, no relegar el material «no prioritario» al estado de «no convertido», ni someterlo a una larga espera, puesto que el conocimiento por parte del usuario de este tipo de material conlleva un uso

más frecuente del mismo, mientras que fuera del catálogo informatizado es condenado casi al olvido. De hecho, algunos Centros consideraron prioritarios los fondos ubicados en los Departamentos y no susceptibles de préstamo para difundir mejor su existencia.

c) Cada biblioteca de Centro decidiría, teniendo presentes los datos antes mencionados, sus prioridades de acuerdo con las características de la colección y las necesidades de los lectores.

4. Elección del método o métodos a utilizar

El siguiente paso consistió en la elección del método o métodos a emplear en la retroconversión. Los dos grandes bloques en los que podemos agrupar estos métodos son: A) Conversión retrospectiva en la biblioteca y B) Conversión retrospectiva fuera de la biblioteca⁴.

A) Para la *conversión dentro de la biblioteca* las posibilidades son:

a) La captura de datos bibliográficos bien de una base de datos conectada en línea, bien a partir de CD-ROM, o bien grabando claves de búsqueda en diskettes que se envían al proveedor. Con este método la retroconversión se realiza parte en la biblioteca, pero también fuera de la misma ya que el proveedor será el que realice la comparación de cada clave de búsqueda con los registros de su base de datos para buscar las concordancias. Cuando éstas son múltiples o cuando no existen concordancias los resultados se imprimen y se devuelven a la biblioteca para su resolución. En cualquiera de los tres supuestos, siempre es necesario efectuar un muestreo previo en la base de datos elegida para determinar su idoneidad con el fondo a convertir. En el caso de las bases de datos en CD-ROM hay que tener en cuenta que éstas son un subgrupo de la base de datos total del proveedor, por lo que el número de registros que se puede recuperar está limitado a esta circunstancia. A pesar de ello, éste es un método rápido y económico que se ha hecho muy popular.

b) Introducción directa de los datos bibliográficos de las fichas manuales en el sistema local, método que exige un análisis previo de las fichas para ver si hay suficiente información, las normas catalográficas empleadas, la calidad de los puntos de acceso, etc. Generalmente es necesario utilizar personal de apoyo para la realización de estas tareas y la reedición suele ser frecuente debido a los cambios que ha habido en las Reglas de Catalogación.

⁴ LUPOVICI, C. «La conversion rétrospective des catalogues», *Bull. Bibl. France*, t. 36, n.º 1 (1991), 25-31.

B) La *conversión fuera de la biblioteca* presenta atractivos indudables puesto que se beneficia de personal experto en este tema y, además, los costes, el tiempo y los objetivos es especifican mediante contrato. Pero suelen ser proyectos caros porque el tiempo del personal de biblioteca que necesariamente ha de implicarse no se valora. El trabajo de preparación de las fichas y la continua supervisión del trabajo consumen mucho tiempo. Es necesario un control de calidad en la propia biblioteca, de manera que la entrada masiva no dañe la consistencia del catálogo, y, además, detectar los posibles duplicados para evitar un aumento innecesario de la base de datos y problemas para los usuarios en la búsqueda en el catálogo.

La retroconversión fuera de la Biblioteca se puede realizar utilizando los servicios bien de entidades no-lucrativas (OCLC, RLIN, UTLAS, PICA, BLCMP) o bien de empresas comerciales cuyo número se ha visto incrementado en los últimos años.

La diferencia entre unas y otras estriba en que las primeras basan sus servicios en los registros aportados además de por las Bibliotecas Nacionales, por las Bibliotecas de dichas entidades, de lo que lógicamente carecen las empresas comerciales.

Ambas ofrecen la retroconversión a partir de las fichas manuales y la grabación de las no coincidentes con las bases de datos contratadas. La calidad, pues, difiere bastante según sea la fuente: una Biblioteca Nacional, una Biblioteca miembro o la ficha de la Biblioteca en cuestión que puede estar más o menos completa. En teoría, un registro comprado debe ser más completo que un registro grabado, aunque a veces ocurra lo contrario.

III. DESARROLLO DEL TRABAJO

En el proyecto de retroconversión de la Biblioteca Universitaria de Sevilla se han utilizado tres métodos:

a) Introducción directa de los datos catalográficos, copiados de los registros manuales: los registros debían cumplir unos requisitos mínimos en cuanto al nivel de catalogación y a la aplicación de la materia correspondiente⁵. Los encabezamientos de materia hubo que adaptarlos al repertorio elaborado por nuestra Biblioteca⁶; el personal de los Centros se encargó de esta tarea y los becarios adscritos a cada uno de ellos grabaron la información en DOBIS.

⁵ CRISMOND, L. F. «Quality Issues in Retrospective Conversion Projects», *Library Resources and Technical Services*, vol. 25, n.º 1 (1981), 48-55.

⁶ *Encabezamientos de materia de la Biblioteca Universitaria de Sevilla*. Sevilla, Universidad, Secretariado de Publicaciones, 1992-1994. 2 v. y Suplemento.

Con este método el control de ejemplares y duplicados y la asignación de encabezamientos de materia, que supuso en muchos casos pasar de la lista de Rovira a la aceptada en la Biblioteca, fueron los problemas más importantes. En muchas ocasiones y conforme el catálogo informatizado aumentaba, hubo que verificar los datos de las fichas manuales en otros catálogos, al no coincidir la descripción de ejemplares idénticos procedentes de distinto Centro. El área de publicación y la descripción de multivolumenes han sido los puntos más conflictivos.

b) Conversión retrospectiva con O.C.L.C.: el alto índice de representatividad de los fondos del área científico-técnica en el catálogo de O.C.L.C. (80%) fue decisivo a la hora de considerar sus servicios para la retroconversión de parte de los fondos. A tal efecto, solicitamos de la Universidad de Emory (Atlanta, USA) el software de conversión de los registros OCLC/MARC a DOBIS/MARC, en cuya adaptación al entorno de la Universidad de Sevilla se empezó a trabajar incluso antes de iniciarse el estudio del proyecto de retroconversión, en el año 1990.

Los problemas para la aplicación del software de Emory fueron numerosos, ya que hubo de realizarse la conversión del formato MVS a VSE que es el de la instalación de la Universidad de Sevilla, adaptar, probar y poner a punto los programas y confrontar las tablas, pues, aunque para la conversión en batch se podían mantener las de Emory, los registros convertidos con estas tablas podían provocar problemas on-line⁷.

Dentro de la gama de servicios que ofrece O.C.L.C., la Universidad de Sevilla ha utilizado la conexión en línea, el servicio MICROCON de grabación de claves de búsqueda y el servicio RETROCON consistente en el envío de los ficheros manuales para su conversión, que incluía la grabación de los no representados en su catálogo.

Los resultados obtenidos con O.C.L.C. han sido, en general, satisfactorios, si bien varían dependiendo del método empleado:

El servicio MICROCON tiene la indudable ventaja de su bajo coste y sencillez de manejo. Sin embargo, los resultados obtenidos no son tan satisfactorios como la captura de registros on-line o el servicio RETROCON. Por término medio, en una primera confrontación recuperamos el 50% de los registros solicitados, en un fondo como el de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales; las claves de búsqueda que dieron 0 coincidencias fueron el 30%, entre 2 y 10 coincidencias el 10% y más de 10 coincidencias el

⁷ Co, F. «Retrospective Conversion on CD-ROM: a Cost Analysis», *CD-ROM Librarian*, January (1990), 11-20.

BIBI, A. M.: «CD-ROM for Retrospective Conversion: the BRAZNET Experience», *Library Software Review*, vol. 8, n.º 6 (1989), 321-326.

otro 10%; volver a confrontar ese 20% para elegir el registro deseado resultó ser una tarea demasiado lenta, por lo que se optó por introducirlo directamente en DOBIS a partir de los datos de que disponíamos.

Conectados on-line los resultados fueron de un 80% con el mismo tipo de fondos. Aquí los costes son mayores, pero la rapidez del proceso y la efectividad también lo son. Con ambos métodos, la cinta proveniente de O.C.L.C. se cargaba en el fichero de documentación bibliográfica de DOBIS, a partir del cual los becarios encargados de la retroconversión recuperaban cada registro y efectuaban las tareas de edición correspondientes.

Con un fondo de 25.000 registros de la Facultad de Derecho se decidió emplear otro sistema y se contrató el servicio RETROCON. Se enviaron los registros manuales en lotes de 2.500 fichas y O.C.L.C. enviaba las cintas con una periodicidad mensual. Estas cintas se cargaban directamente en el catálogo sin pasar por el fichero de documentación bibliográfica. De un 75% del total de registros enviados se encontró correspondencia exacta en el catálogo de O.C.L.C., a los que se añadieron los datos locales requeridos por la biblioteca (signatura topográfica, CDU y encabezamientos de materia). Para el 25% restante, O.C.L.C. creó un nuevo registro basándose en la información bibliográfica suministrada por la propia biblioteca. El problema más importante fue aquí las consecuencias de la carga masiva en el catálogo informatizado. La consistencia del catálogo se vio seriamente afectada y el personal de mantenimiento trabajó intensamente durante varios meses. Se consiguió, no obstante, disponer de la información en un corto espacio de tiempo tal y como era el compromiso adquirido con el personal docente.

c) Utilización del CD-ROM: cada vez es mayor el uso que en las Bibliotecas se hace del CD-ROM como ayuda a la catalogación, para realizar búsquedas bibliográficas, para control de adquisiciones y también para conversión retrospectiva. Se trata de un método cuyo coste económico es pequeño, pero cuya eficacia en tareas de retroconversión está todavía en duda⁸.

Este método es el que se está utilizando actualmente, combinado con la introducción directa de los datos catalográficos manuales, para la retroconversión de los fondos de las Facultades de Geografía e Historia y Filología. Ambos Centros cuentan con un número aproximado de 300.000 volúmenes entre las dos bibliotecas. Parte de los fondos están ubicados en la biblioteca de Centro (común para ambas Facultades), pero hay también gran número de fondos en los Departamentos, alguno de los cuales cuenta con 40.000 volúmenes.

⁸ CELESTINO ANGULO, S. y NAVARRO, E.: «Retrospective conversion at the University of Seville. Loading records from OCLC database into DOBIS bibliographic pool», *The Liber Quarterly*, vol. 2, n.º 3 (1992), 343-349.

En este caso se ha comenzado por los fondos de la biblioteca común a ambas Facultades cuyos registros estaban en mejores condiciones, y se han convertido los de fecha posterior a 1800. El personal de estos Centros se encarga de revisar los ficheros que se envían a la Biblioteca General donde los becarios dedicados a este proyecto los graban en DOBIS.

En los Departamentos nos encontramos con registros catalográficos de calidad inferior al mínimo aceptado por lo que se decidió utilizar los CD-ROM para la retroconversión: CDMARC Bibliographic y OCLC Hispanic Collection. Con anterioridad se realizó un muestreo para considerar si los índices de representatividad hacían viable el proyecto. Éstos varían según el Departamento de que se trate y para aquellos que estén por debajo del 50% se adoptará otro método. Se ha empezado por los Departamentos cuyos fondos están más controlados y que disponen de terminales conectados a DOBIS, de manera que parte de la comprobación se haga allí.

El problema se presenta con aquellos registros que no se encuentran en los CD-ROM y carecen de datos suficientes para grabarlos en DOBIS. En estos casos, el interés de los fondos obliga a considerar la catalogación retrospectiva como único método posible de darlos a conocer, lo cual sin duda afecta al proyecto de retroconversión: la productividad de los becarios ha descendido considerablemente y el proyecto como tal ha perdido parte de su identidad. Hay que ser conscientes, además, de que con esto no se resuelve el problema de gestión de estas colecciones, más grave aún que el de su catalogación.

IV. RESULTADOS

El proyecto de retroconversión de la Biblioteca Universitaria de Sevilla se basa fundamentalmente en el trabajo de diez becarios seleccionados específicamente para este fin, excepto en el caso de la Facultad de Derecho donde el trabajo se realizó con un Ayudante de la Biblioteca General y personal del propio Centro. La coordinación del proyecto y el mantenimiento de catálogo se lleva en la Biblioteca General.

Desde el principio se han realizado controles tanto de calidad como de productividad. Con respecto a la calidad, ésta varía en función de la fuente de catalogación, pero en general es satisfactoria teniendo en cuenta los objetivos del proyecto: conversión y no recatalogación. La Biblioteca ha optado por un proyecto que consiga tener representados, en un tiempo lo más breve posible, los fondos bibliográficos de la Universidad en un catálogo informatizado, y a ello va encaminada la dinámica de trabajo y las soluciones a tomar ante registros conflictivos. No se puede exigir al catálogo on-line los mismos requisitos que al catálogo manual. Un catálogo informatizado tiene

recursos, como la recuperación por palabras significativas del título y por términos de encabezamientos de materia, que pueden paliar algunas inconsistencias.

No se ha cambiado cantidad por calidad y por ello las tareas de mantenimiento de catálogo se han multiplicado, las decisiones se documentan y se busca la normalización, pero los catalogadores saben que el factor productividad hay que tenerlo en cuenta y que no perseguimos el registro perfecto porque no lo necesitamos⁹.

Con respecto a la productividad, se hizo un seguimiento de tiempos durante nueve meses, comparando los registros que es posible convertir en una jornada de trabajo cuando se importan de O.C.L.C. y se cargan en el fichero de documentación bibliográfica, cuando se cargan directamente en el catálogo y cuando se copian registros manuales.

En el primero de los casos se consigue una media de 60 registros/persona/día, que pasan a ser entre 90 y 100 cuando la descarga se hace directamente en el catálogo y 40-50 cuando se copian los datos de registros manuales. A estos datos hay que añadir que trabajando en el fichero de documentación bibliográfica se hace una búsqueda previa en el catálogo, para asegurarse de que el registro no ha sido catalogado ya en DOBIS, que los encabezamientos de materias hay que introducirlos de nuevo, así como la signatura topográfica que no acepta este fichero del programa. La ventaja indudable de este método de trabajo es la seguridad de tener controlados todos los registros del catálogo y la mínima basura que se genera.

Sin embargo, los registros cargados directamente en el catálogo están disponibles de inmediato para su consulta, aunque la depuración se haga día a día. El principal problema consiste en las inconsistencias que la carga masiva origina y que puede incluso llegar a entorpecer la labor diaria de los demás catalogadores.

V. CONCLUSIONES

1. En los proyectos de retroconversión es aconsejable conocer de antemano los costes y el tiempo que se va a emplear. En el caso de la Universidad de Sevilla esto no ha sido del todo posible, al variar los métodos empleados para adecuarlos a las características del fondo a convertir y al encontrarse los propios fondos y los registros manuales que los identificaban en condiciones absolutamente dispares.

2. La retroconversión en la Biblioteca Universitaria de Sevilla está ha-

⁹ HART, A.: «Operation Cleanup: the Problem Resolution Phase of a Retrospective Conversion Projects», *Library Resources and Technical Services*, vol. 32, n.º 4 (1988), 378-386.

ciendo posible que dispongamos de un catálogo en línea en el que se encuentran identificados los fondos de mayor utilización de los Centros conectados a DOBIS, de forma que resulta útil a la comunidad universitaria para la localización de los documentos, y a los bibliotecarios en particular para la realización de sus tareas. El catálogo que se va obteniendo está de acuerdo con esta filosofía y objetivo final del proyecto, sin perder de vista el nivel de calidad necesario para hacer fiable la información y los compromisos adquiridos en este sentido con las dos redes nacionales a las que pertenece la Biblioteca: REBIUN y RUEDO.

3. Finalmente, sería de desear que estos proyectos sirviesen no sólo para incrementar el acceso a la colección bibliográfica de cada Biblioteca, sino también para hacer más fácil la retroconversión en otros Centros para los que estos registros sean útiles.

